

CASOS DE GRIPE Y DIARREA SE CONCENTRAN EN PREESCOLARES

Al iniciar la época escolar los padres deben enfatizar en el lavado de manos y uso de alcohol en gel



Los niños tienen menos desarrollado su sistema inmunológico y deben ser vigilados más por los padres y maestros para que estos no cometan imprudencias que pongan en riesgo su salud.

EFREN LÓPEZ MADRIGAL
elopez@prensalibre.co.cr

Los menores de dos a seis años son los más propensos a enfermarse en esta entrada a clases, debido a la inmadurez en su sistema inmunológico, lo cual los hace más propensos a sufrir por los virus y bacterias que se encuentran en superficies contaminadas y que les dejan fuertes diarreas e infecciones pulmonares y de oído.

La técnica más sencilla para evitar estos problemas es enseñarles a su corta edad sobre la importancia del lavado de manos y la mejor forma es hacer una rutina antes y después de comer, después de jugar y antes de alimentarse.

La médica pediatra, Adriana Benavides, explicó que el problema está en que como niños muy inquietos y en proceso de aprendizaje tienden a hacer todo de una forma inmadura, por eso se les ve metiéndose las manos a la boca, tocando superficies

todo el día sin control e interactuando con otros menores sin importar si están enfermos.

“La responsabilidad de mantenerlos sanos creo que es de los padres en la casa y de los maestros en sus centros de estudio. Los gérmenes, virus y bacterias se previenen con agua y jabón, además, con la fricción con alcohol, en este caso lo más práctico es el que se puede encontrar en gel.

“Los principales patógenos son los causantes de gripe, infecciones de garganta, oído y

diarreas, muy frecuente en estos días en que inician las clases y del total de estudiantes siempre se nota un mayor porcentaje en los niños de edad preescolar”, comentó Benavides.

Según la especialista, existen estudios internacionales que demuestran la presencia de microorganismos virales en aproximadamente un millón de escamas de la piel y que los seres humanos sufren de descamación cada día y que todos esos residuos caen en las superficies.



Para evitar el contagio de los menores, lo más importante es limpiar primero el polvo e impurezas y después pasar el desinfectante con otro paño sin suciedad.



“Un niño en edad preescolar es capaz de tocar hasta 30 superficies en una hora y si estas superficies están contaminadas con gérmenes, el niño contagiará a otros menores que juegan con él”, Adriana Benavides, pediatra.